

*Cojin.*

Todos lo han hecho valerosamente, y sobre todos el señor Don Cojin.

*Halagüeña.*

La gracia de eso á mi hermosura se debe. Repártase la presa, lleven presentes á todos nuestros amigos. Estas tortolillas para tortolillos de cabezas vanas.

*Príncipe.*

Yo las cudicié; pero bien empleadas van. Bien hay en qué escoger.

*Cojin.*

No me parece, príncipes, que se reparta la presa que habemos hecho, aquí, sino en vuestros palacios, que habrá mas lugar.

*Halagüeña.*

¡Oh qué gentil manera de repartimiento! A quien lo ha hecho todo, quieren dejar sin parte. Miren que no hay ave ni animal que su herida no muestre ser de mi figa. Toma, Remoquete.

*Remoquete.*

¡Oh mi princesa! — venir no me pesa, — que toda esta caza — murió por mi traza.

*Halagüeña.*

No estoy para chufletas: toma lo que mejor te pareciere de aquí.

*Príncipe.*

No ha sido falta de respeto, que todo es poco, señora tia, para lo que merece vuestro valor.

*Ángel.*  
Aquí salen las guardas del cercado divino, el Ángel de la Guarda, con todas las virtudes, el Buen Celo, el pastor Cuidadoso, la Sinceridad: salen todos armados; las Potencias del alma lo mismo.

*Ángel.*

Los infernales cazadores están aquí con la caza que han hecho. Pónganse las Virtudes en orden de acometer: las Potencias junto á ellas; Buen Celo con el arco divino: Cuidadoso con sus armas acostumbradas: Sinceridad junto á mí, con ánimo de vencer en virtud de Cristo.

*Príncipe.*

Sentidos somos; dado nos han alcance:

¿quién podrá escapar de gente tan poderosa? Perdidos somos: el placer se torna en llanto.

*Halagüeña.*

Espantosos vienen: no hay ánimo que los pueda esperar.

*Cojin.*

Amargas nuevas llevaré al infierno, si escapo; pero ya me vide en otro peligro mayor.

*Ángel.*

En el nombre del Señor de las caballerías celestiales. Tocá trompeta en Sion, para que estos malditos caigan como los muros de Hiericó.

*Cojin.*

Más vale salto de mata, que ruego de buenos: agora no hay cojear: á priesa, no me corten esotra pierna.

*Halagüeña.*

¿Pues sin mí te quieres ir? ¿dónde está el amor que me tienes? ¡Ah falso!

*Cojin.*

No hay amor donde el temor priva: cada uno busque su remedio. Quiérome echar en el suelo, y pensarán que soy cojin roto.

*Príncipe.*

Ayúdeme, señor Don Cojin: cortado estoy, lléveme de la mano.

*Cojin.*

Llévele el diablo, ¿tan gran corpazo y tan sin corazon?

*Halagüeña.*

Hagamos rostro, mostremos dientes, que todavía podrá aprovechar. Don Cojin, ponte delante de mí, sirve de mamparo.

*Cojin.*

Mejor será que tú me escudes, que menos mal harán á una mujer que á un hombre, que soy muy conocido, y quizá por matarme á mí, matarán á los dos.

*Halagüeña.*

De temor se me ha caído la figa de la

mano: la lengua querría esconder, que corre peligro por lo que he cazado con ella. Remoquete, Remoquete, llévame arrastrando.

*Remoquete.*

Estando ahí el diablo que te lleve, ¿para qué me llamas á mí? Cada uno procure ponerse en cobro: el hablar en copla he perdido con la turbacion: ¿qué harán los galanes y damas sin Remoquete?

*Guiñador.*

Los ojos se me han cerrado con el resplandor grande de las virtudes: ya no puedo guiñar, ciego quedo. Si quedo vivo, entenderé oraciones.

*Espion.*

¡Oh, mal haya quien acá me trujo! No escapo, si me asen, de hecho cuartos, y vengarse ha de mí la Ocasión, mi mujer, y quedará á sus anchos.

*Ocasión.*

Mis ojos lo vean; mas no podrán vello, corriendo yo el mismo peligro. Yo diré quién eres, por que no te escapes.

*Asechanza.*

Encomiéndome á los piés, que es alivio de pecadores, que aquí no pueden valer menos. Nosotros somos las Asechanzas, pero mejores nos las han puesto. Todos rinden, ¿pues yo qué puedo hacer solo? Aparéjate, gazzate, no para tragar, sino para cerrarte el tragadero.

*En tanto que les dan la batería el Ángel, todas las Virtudes y todos los demas que guardaron la caza, se ha de cantar la letra siguiente:*

Mueran, mueran los traidores,  
Mueran, mueran los pecados:  
Revivan los pecadores,  
Y queden aquí cazados  
Los perversos cazadores.

De muerte es cualquiera herida  
Que da el pecado mortal,  
Y el Cazador divino  
Con su muerte da la vida  
Y sana cualquiera mal.

Mueran, mueran malhechores,  
Mueran, mueran los malvados,  
Revivan los pecadores  
Y queden aquí cazados  
Los perversos cazadores.

*Rendidos los Vicios, les atan las manos las Virtudes, y así presos y quitada la presa, los llevan ante un carro triunfal, hecho en la misma forma y traza que está el cercado divino. Los cuatro Evangelistas sobre los animales que los vido Ezequiel, los Doctores de la Iglesia, y todos los que guardaron la casa de Cristo, han de salir cada uno con una bandera, y en ella un Mártir ó una Virgen, como se verá adelante. Ha de ir en el carro el Cordero que vido S. Juan en su Apocalipsi, y Cristo crucificado en él. Puerta del Sacramento de la Extrema Uncion, donde está la Fortaleza, porque para morir por Cristo sus ungidos, fuertes han de ser. En esta puerta ha de estar un elefante con un castillo sobre sí, que es la Iglesia militante: ha de tener una letra en la figura hieroglífica, que declara la propiedad del elefante cuando ve sangre, que con ella se embravece. La letra es la que se sigue:*

Cristo es Elefante fuerte,  
Que cuando su sangre vido  
Quedó tan embravecido  
Que al cazador con su muerte  
Le dejó muerto y rendido.

Y para mayor firmeza  
Lleva el divino Elefante,  
Sobre sí, siempre adelante,  
El castillo y fortaleza  
De la Iglesia militante.

*Ángel.*

Salga ya con su invencion  
El Cordero que fué ungido;  
Salga en amor encendido,  
Muestre el divino halcon  
La caza que ha recogido.

*Fortaleza.*

Comiécese á apercebir  
Con fortaleza contino:  
Sali al encuentro y camino  
Porque quiere ya salir  
A caza el amor divino.

*Ángel.*

Cualquiera fuerte se halle.

*Cuidadoso.*

¡Oh qué calle tan estrecha!

*Fortaleza.*

Cristo la dejó así hecha:  
¿No ves que es estrecha calle  
La que al cielo va derecha?

*Ángel.*

Ante sus puertas reales  
Tiene, como gran Señor,  
El divino Cazador  
A las aves y animales  
Que ha cazado con su amor.



*Fortaleza.*

Cazadores sin segundo  
Los doce Apóstoles fueron;  
Tanta eficacia pusieron  
Que á Dios la caza del mundo  
A la mano le trujeron.

*Ángel.*

Los Evangelistas santos  
Volaron altanería,  
Y con divina armonía  
Atrajeron con sus cantos  
Cuanta caza Cristo cria.

*Fortaleza.*

Es lebrél que á Dios ayuda,  
El Pontífice Romano;  
Siempre defiende y escuda  
A todo el pueblo cristiano  
Con la Fe viva y desnuda.

*Ángel.*

Perros de muestra en el suelo,  
Son los sagrados Doctores,  
Que muestran á pecadores;  
Y reclamamos para el cielo  
Son buenos predicadores.

*Fortaleza.*

El Buen Celo y Cuidadoso  
Vayan en la delantera,  
Cada cual con su bandera  
Del Cazador glorioso  
De quien todo el bien se espera.

*Ángel.*

Sali vos, Entendimiento,  
Y Voluntad y Memoria,  
Con banderas de vitoria  
Del triunfo y vencimiento  
Del Príncipe de la gloria.

*Fortaleza.*

Aquí vos, Sinceridad,  
Mostrando ese gallardete,  
Do verán que Dios promete  
Paga de su eternidad  
Al que en su seto se mete.

*Ángel.*

Virtudes, vayan saliendo  
Con las banderas tendidas,

Con figuras esculpidas  
De los que por Dios murieron  
Eternizando sus vidas.

*Celo.*

Para quedar enterados  
Destas santas invenciones,  
Digan en breves razones:  
¿Qué son los que van pintados  
En todos estos pendones?

*Fortaleza.*

Estos son los que mostraron  
Por Dios su amor verdadero,  
Fuertes, más fuertes que acero,  
Y sus estolas lavaron  
En la sangre del Cordero.

*Cuidadoso.*

Si el Cordero piadoso  
Permite tales matanzas,  
Parece por semejanzas  
Que agora es más riguroso  
Que siendo Dios de venganzas.

*Ángel.*

De voluntad lo pasaron,  
Que no ha sido por apremio,  
Por ser de Cristo y su gremio,  
Con estos medios ganaron  
Regalos de Dios por premio.

*Celo.*

¿Así premian á los buenos?  
¿En los hijos tal estrago?  
¿Esto es bien? ¿Esto es halago?  
Antes dirán los ajenos  
Que les ha dado mal pago.

*Fortaleza.*

Su reino el que lo gobierna  
Si lo da, no paga mal;  
Pues aquí es más sin igual,  
Que se da la vida eterna  
Por la vida temporal.

*Ángel.*

Por esto que ves aquí  
Cristo dar gloria pretende.

*Cuidadoso.*

Dirán que cara la vende.  
Si á quien sirve pára así,  
¿Qué será del que le ofende?

*Fortaleza.*

Si el Justo Dios padeció,  
¿Qué espera el hombre perdido?  
Pues habernos entendido  
Que el Padre no perdonó  
A su Hijo tan querido.

*Ángel.*

Y para templar la hiel  
Del tormento y la pasión,  
Dice el que es consolación:  
Yo estoy mismo allí con él  
Dentro en la tribulación.

*Fortaleza.*

Si el paso no asegurara  
El divino Leon fuerte,  
En un trago de tal suerte  
Sin duda los espantara  
El espanto de la muerte.

*Celo.*

¿Desta suerte galardona  
Al que en servirle se emplea?

*Ángel.*

Cualquiera cristiano crea  
Que no se da la corona  
Sino al que muy bien pelea.

*Fortaleza.*

A los ojos de insipientes  
Por muertos los van contando,  
Y están en paz descansando  
En tierra de los vivientes  
Con Dios por siempre reinando.

*Cuidadoso.*

Pues viniendo á permitir  
Tan espantables castigos  
En los que son sus amigos,  
¿Con qué tiene de punir  
A sus propios enemigos?

*Ángel.*

Fué Cristo por todas vías  
Cual capitán valeroso  
Buscando nuestro reposo,  
Y púsose como Urías  
Siempre en lo más peligroso.

*Fortaleza.*

Contra sí fué Dios cruel  
Para más engrandecellos,

Por sellarlos con sus sellos;  
¿Qué mucho es morir por él  
Pues Cristo murió por ellos?

*Ángel.*

Pero si bien se mirase,  
La muerte es un breve sueño,  
Paso de río pequeño;  
Bien es que el ganado pase  
Por donde pasó su dueño.

*Celo.*

¿Fué forzoso que así fuese,  
Que muriesen en el suelo?

*Fortaleza.*

Y aun Cristo nuestro consuelo  
Convino que acá muriese  
Para que entrase en su cielo.

*Cuidadoso.*

¿Que á Dios le cuesta tan cara  
La entrada, y de esa manera?  
¿Sabe lo que yo quisiera?  
Que Dios su caza gozara  
Sin que la muerte sintiera.

*Ángel.*

Porque en misterios altivos  
Tu seso no se desmande,  
¿Viste que ponerse mande  
Aves ó animales vivos  
En la mesa de algun grande?  
Mueren por la fe millares  
Por ser divina la empresa;  
Hace Dios en ellos presa  
Por hacer dellos manjares  
Que se sirvan á su mesa.

*Fortaleza.*

Su vida es regla preciosa  
Por do el mundo se rigiese.

*Ángel.*

Para que cualquiera viese  
Que Cristo no manda cosa  
Que él mismo no la hiciese.

*Fortaleza.*

Porque yo amase me amó,  
Oró para que yo orase,  
Ayunó porque ayunase,  
Sus injurias perdonó  
Para que yo perdonase.



*Fe.*

Pedro veo que en Cruz pára  
Y los piés para adelante.

*Ángel.*

Va como buen caminante  
Para tener la tiara  
En la Iglesia, que es triunfante.

*Caridad.*

Miren Pablo degollado,  
Que me causa triste lloro.

*Fortaleza.*

La herida es collar de oro  
Con que el cuerpo está adornado  
En el soberano coro.

*Esperanza.*

A Estéban muerte le dieron  
Con las piedras rigurosas.

*Ángel.*

Si miras bien estas cosas,  
Las piedras dulces le fueron  
Más que si fueran preciosas.

*Justicia.*

Miren San Bartolomé  
Desollado y aflijido.

*Fortaleza.*

Por aqueso ha merecido  
Verse, como ya se ve,  
De gloria de Dios vestido.

*Prudencia.*

¿Tambien me direis que es justo  
Ver asado á San Llorente?

*Fortaleza.*

Aqueso fué conveniente  
Porque á Dios le diese gusto  
Comido asado, caliente.

*Celo.*

Del Baptista la cabeza  
En un plato demandaron,  
Y así como la cortaron

Como joya de tal pieza,  
A Dios se la presentaron.

*Entendimiento.*

Miren á San Sebastian  
Con saetas penetrantes.

*Ángel.*

Esas la vida le dan,  
Que son puntas de diamantes  
Con que en gloria está galan.

*Memoria.*

A San Hipólito siento  
De dos potros arrastrando.

*Fortaleza.*

Aqueso es ir rastreando  
Con obras y entendimiento  
A Dios que lo está llamando.

*Voluntad.*

Está en rueda de navajas  
Muerta Santa Catalina.

*Ángel.*

Eso la hace más digna,  
Y la sube con ventajas  
Allá en la corte divina.

*Sinceridad.*

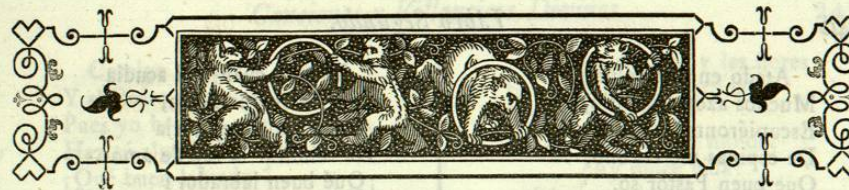
Muertas veo en el camino  
Once mil vírgines bellas,  
Porque se ceben en ellas  
Con la Cruz del Sol divino  
Relumbrando como estrellas.

*Ángel.*

Tratar de esto es una rueda  
Procediendo en infinito:  
No hay sumarse por escrito;  
Callo, porque lo que queda  
A los sabios lo remito.

Toquen trompas y clarines,  
Cantén divinas canciones;  
Tronos y Dominaciones,  
Ángeles y Serafines  
Den al Señor bendiciones.

FINIS.



## LIBRO SEGUNDO

DE LAS

## CANCIONES, CHANZONETAS Y VILLANCICOS

Á LO DIVINO

HECHAS POR EL MISMO AUTOR.

Entra Cristo nuestro Bien, con una oveja sobre sus hombros.

*Ven, oveja, donde está,  
Que buen Pastor so.*

Casárame mi Padre,  
Por culpa del que pecó,  
Con Naturaleza humana.  
Divino amor me casó,  
Que buen Pastor so.

Cubrió mi Divinidad  
Y un pellico me vistió  
Donde escondió mis tesoros,  
Pobre al mundo me mostró,  
Que buen Pastor so.

Para andar acá en el suelo  
Un calzado me calzó  
Cuya correa San Juan  
Desatar no se atrevió,  
Que buen Pastor so.

Púsome cayado en mano  
Y al ganado me envié,  
Y al fin de treinta y tres años  
La cuenta me demandó,  
Que buen Pastor so.

Del ganado que tenia  
Una oveja se perdió;

Contaros quiero, pastores,  
Su falta si me dolió,  
Que buen Pastor so.

Dejé las noventa y nueve,  
Busqué la que se perdió,  
Que entre matas de la culpa  
El pecado la enredó,  
Que buen Pastor so.

Y desque la hube hallado  
Todo el cielo se alegró;  
Toméla sobre mis hombros  
Sin mirar que me ofendió,  
Que buen Pastor so.

La culpa que ella tenia  
Por ella la pagué yo;  
A pagar no fui obligado,  
Solo mi amor me obligó,  
Que buen Pastor so.

Por ser la culpa infinita  
Ved cuán cara me costó,  
Que un mal juez riguroso  
A muerte me sentenció,  
Que buen Pastor so.